

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1093 · DOMINGO 17 DE JULIO DE 2022

Dios es Dios ... y no cambiará

«Porque Yo, el Señor, no cambio.»

POR TOM SHEPARD

Alguien ha dicho que para estudiar adecuadamente a la humanidad se debe estudiar al hombre. Yo diría también que para estudiar adecuadamente a un cristiano se debe estudiar a Cristo. Si bien es cierto que Cristo está mucho más elevado que los cristianos, es a la semejanza de Él que seremos cambiados. Dice Filipenses 1:6 «*El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús*». Una vez que el Señor ha comenzado una obra en la vida de una persona, no se detendrá hasta que esté totalmente terminada. Por lo tanto, para entender a los cristianos sería una buena idea estudiar a Cristo, ya que la meta de Dios en nuestras vidas es que cada seguidor de Cristo sea más como Él.

Si buscamos tener más conocimientos de este mundo, no seremos mejores cristianos. Lo que nos hace crecer verdaderamente es buscar la sabiduría y la gracia del Señor. Caminar cerca de Cristo debería ser el deseo de todo cristiano.

¿Te gustaría ser más piadoso? ¿Deseas volverte más como nuestro Salvador Jesucristo? ¿Estás abrumado por las preocupaciones del mundo? ¡Estudia a Cristo! Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el único eterno y permanente. Escucha las palabras del Señor en Malaquías 3:6: «*Porque yo, el Señor, no cambio*».

Aquel que piensa en Dios con frecuencia tendrá una mente superior que el que se conforma con los conocimientos de este mundo. Nada limpiará más el alma de una persona que busca con devoción comprender la ofrenda del sacrificio de Cristo en la cruz. Cristo es el bálsamo que sana el alma herida. Cristo es el poder que toma una vida destrozada y la restaura de nuevo. Cristo es el aceite de la unción para sanar cada llaga del pecado. Él es el único que

tiene poder para sanar nuestro quebranto. Solo Él tiene poder para limpiarnos de los estragos de toda injusticia. Estúdialo, búscalo, establece una relación con Él, conócelo.

No tendrás problema para hacerlo porque Él es permanente. Veamos cinco de sus cualidades perpetuas:

La naturaleza de Dios no cambia. Todas las cosas creadas se transforman con el tiempo.

Como seres humanos, la edad nos va desgastando y hace estragos en nosotros; nuestro metabolismo se transforma. Un buen día nos damos cuenta de que necesitamos lentes para ver bien y quizá se nos comienzan a olvidar algunas cosas. Sin embargo, el Señor no está hecho de carne y huesos; Él es espíritu, santo

y puro. No tiene arrugas en su frente ni ojeras por dormir mal. Él es el gran Yo Soy; su esencia es inamovible.

El carácter de Dios no cambia. Como

era el carácter de Dios al principio de los tiempos sigue siendo ahora. ¿Era poderoso cuando creó el universo? ¿Era fuerte cuando formó las montañas? ¿Era santo cuando dijo a

Moisés que quitara el calzado de sus pies porque el lugar que pisaba era santo? Claro que lo era, y lo sigue siendo. Él no envejece, no se transforma. Él ha sido santo, ha sido justo, ha sido sabio. Su misericordia es eterna, su amor es permanente, su justicia es perpetua, su verdad es inamovible. Todos sus atributos son y serán por toda la eternidad.

Los planes de Dios no cambian. Un hombre iba a iniciar un viaje, pero se enfermó y cambió sus planes. Otra persona construía una casa, pero se le terminó el dinero y tuvo que cambiar de planes. ¿Le ha sucedido alguna vez esto al Señor? Nunca. Él tiene recursos ilimitados para lograr lo que se propone.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Es una bendición recibirte en La Vid

Cada día que tenemos la oportunidad de reunirnos para adorar a Dios y para saludarnos unos a otros es un privilegio y una bendición. Esperamos que la semana que inicia puedas ver constantemente la mano del Señor sobre ti y tu familia.

Descansa en Dios para vivir tranquilo

Cuando nuestra confianza descansa en Dios, nada ni nadie podrá hacernos frente; viviremos tranquilos y sin temor.

Esa es su instrucción más grande: «*Vengan a mí, todos los que están cansados y cargados, y yo los haré descansar*» (Mateo 11:28).

Cualquiera que sea tu inquietud, ponla a sus pies.

Honremos a Dios

Un corazón agradecido y obediente es lo que honra a nuestro Dios. «*¡Sea la gratitud tu ofrenda a Dios; cumple al Altísimo tus promesas!*» (Salmo 50:14).





HOGARES

Hogares La Vid reanudará sus reuniones la semana del 8 al 12 de agosto.

Dios es Dios ... y no cambiará

Continúa de la Pág. 1

El ha dicho: «Porque yo sé los planes que tengo para vosotros —declara el Señor— planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza» (Jeremías 29:11). Él es Dios; ¿Por qué habría de cambiar? ¿Por qué habría de ajustarse? Él conoce todos los detalles y no altera sus planes solo porque nosotros no estemos de acuerdo. Quizá Él nos ayude a cambiar nuestros planes, pero nunca cambiaría sus planes por nosotros. Y todos sus planes son de bendición, para darnos un futuro y una esperanza.

Las promesas de Dios no cambian. A todos nos gusta descansar en las dulces promesas de nuestro Señor, pero ¿qué tal si Él cambiara alguna de ellas? ¿Qué tal si una de esas promesas resultara ser falsa? Todos, con seguridad, hemos sido engañados en alguna ocasión, pero nunca por el Señor. Lo que Él dice lo cumple. Su sí es siempre sí y su no es siempre no. No te da una promesa un día y te la quita al siguiente; Él no trabaja así. Hebreos 6:18 dice: «A fin de que, por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, seamos grandemente animados los que hemos huido para refugiarnos, echando mano de la esperanza puesta delante de nosotros, la cual tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme». Una promesa no es una promesa si está cambiando continuamente. La Palabra de Dios está repleta de promesas que son inmutables.

El amor de Dios no cambia. Desde el principio de los tiempos el Señor nos ha amado: «Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor» (Efesios 1:4). Dios nos ama con amor eterno, inmutable.

Los que somos padres tenemos el privilegio de ver crecer a nuestros hijos. Cuando ellos son aún pequeños, tienen una tendencia a ensuciarse. Si hay un charco de lodo, se las arreglan para caer en él; les encanta hacer pasteles de lodo, construir presas y ríos, y cualquier cosa que implique estar cubiertos de tierra o fango, con lo cual ellos se divierten. ¿Los hemos dado en adopción porque andan sucios? ¿Los hemos repudiado por jugar en el lodo? ¡No! Aún son nuestros hijos y no hay nada malo en ellos que no se pueda quitar con una buena limpieza o una buena tallada. Los llevaríamos a dar un baño, a restregarlos y a dejarlos limpios de nuevo. Siempre serán nuestros hijos, sin importar lo sucios que anden. De la misma manera le sucede

al Señor. Él sabe que hemos andado jugando en el lodo. Sabe que nos hemos ensuciado; conoce el tipo de mugre que se ha adherido a nuestra ropa. Pero también sabe cómo limpiarnos. 1 Juan 1:9 nos enseña: «Si confesamos nuestros pecados. El es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad».

Debemos confesar que estamos sucios y que necesitamos un buen baño. Él nos lo dará porque nos ama y se preocupa por nosotros como siempre lo ha hecho. Su amor nunca ha cambiado, sin importar lo sucios que hayamos estado.

Así que confiemos en nuestro Señor y la inmutabilidad de su fidelidad, su amor y su misericordia.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

10/7/22	Recuerda lo que sabes Rodolfo Orozco
3/7/22	Estoy rodeado Rodolfo Orozco
26/6/22	Fuera de control Rodolfo Orozco
19/6/22	El padre que hoy se necesita Rodolfo Orozco
12/6/22	Cree, y háblalo con fe Rodolfo Orozco

Del Viñador

Descansa en el Señor

«Vosotros, pues, no busquéis qué habéis de comer, ni qué habéis de beber, y no estéis preocupados.»

— LUCAS 12:29

Los obstáculos del camino dificultan el transitar por ellos. Entre más dificultades existen, más difícil es avanzar. Sin embargo, hay quienes avanzan velozmente a pesar de los obstáculos y pareciera que no encuentran ninguna dificultad. Pero la pregunta es: ¿Como avanzas tú por las sendas de la vida? ¿Te parece muy difícil transitar por el camino que Dios te puso?

A veces sí resulta difícil; pero el problema se presenta cuando la dificultad te detiene en tu caminar hacia la meta. La dificultad no debe detenerte, más bien debe alentarte para avanzar más rápido. Puedes preguntarte ¿Cómo puedo hacerlo? El capítulo 12 de Lucas te da la respuesta; aquí Jesús te dice: «No te preocupes, tu vida descansa en las manos de Dios».

Debes recordar siempre que tú vales mucho para Dios. Él dio a su único Hijo para que tú tuvieras paz, para que tuvieras a quién acudir: «Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna» (Juan 6:68) y para darte vida eterna: «En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida» (Juan 5:24). Dios se preocupa por ti, aunque estés afligido y necesitado, aunque te sientas destruido, aunque pienses que estás solo.

Cuando estés en dificultades pon toda tu confianza en el Señor. Entrégale a Él tus cargas y Él obrará en tu vida.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
Reanuda el 16 de agosto

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Reanuda el 18 de agosto

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Reanuda el 26 de agosto

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354